de carga venía de Hokokus. Inmediatamente se hicieron á un lado y se situaron en la otra vía del ferrocarril; como hicieron eso muy de prisa no notaron que el tren express de Chicago venía por esa vía con rapidez. Antes de que pudieran impedirlo el tren express había llegado en medio de ellos tirándolos á un lado y otro de la vía, matando instantáneamente á diez trabajadores é hiriendo á seis, uno de los cuales murió ántes de llegar á Patterson á donde poco despues fueron llevados los heridos, El tren express no pudo pararse ántes de llegar á la estacion de Hokokus: allí se notó que la locomotora había sufrido algunas averías de poca consideracion.

La catastrofe de Zug.

"Son tristes por demás los pormenores que se reciben acerca de la catástrofe que anunció el telégrafo haber ocurrido en la pequeña ciudad de Zug, una de las más pintorescas del cantón suizo de ese nombre, situada á 40 kilómetros de Zurich y por la que tienen que pasar los viajeros que parten de Zurich para la clásica excursion del Righi.

El dia 5 de Julio, á las cuatro de la tarde, se derrumbaron en el lago más de 40 casas, pereciendo ahogadas más de cien personas.

Primero se hundió con ruido formidable una casa situada sobre un muelle de construcción reciente, cuyos habitantes se hallaban fuera en su mayor parte, por fortuna.

Tomáronse luego precauciones para impedir el hundimiento de las casas inmediatas, pero fueron inútiles. A cosa de las siete de la tarde se precipitaron en el lago seis casas más, arrastrando en su caída á sus moradores, y á las once se repitió la catástrofe sumergiéndose en el lago otras 15 casas, entre ellas el hotel llamado de Zurich, que estaba lleno de viajeros.

La oscuridad de la noche aumentaba el horror de esta escena de desolacion é impedía el que se pudiese prestar auxilio á las víctimas. De un momento á otro se esperaba ver desaparecer entre las olas toda la parte del pueblo que limitaba con el lago.

Multitud de gentes huían del pueblo lanzando gritos de espanto.

En la mañana del dia 6 se apreció ya toda la extension de la catástrofe

Las autoridades hicieron desalojar todo el arrabal que quedó custodiado por las tropas.

Esta precaucion no resultó inútil porque los hundimientos continuaban. Cuatro casas más se desmembraron y otras muchas amenazaban rnina.

La consternacion era grande. Se ignoran todavía las causas de la catástrofe. Algunos geólogos que han sido consultados recordaban otra aún más terrible ocurrida el dia 2 de Setiembre de 1806, que sepultó la aldea de Goldau, no lejos del extremo Sud del lago á 20 kilómetros de Zug, llenando una parte del lago de Lawerg. En tres ó cuatro minutos, en un valle parecido á un paraíso terrestre, quedaron enterrados bajo un hacinacimiento de rocas, de más de 50 metros de profundidad, más de 300 casas con 457 personas.

(El Nacional.)

DOMIMGO 28 DE AGOSTO DE 1887.

La Instruccion en Mexico.

XV

Observaciones sobre el hecho de que se ha hablado solo históricamente en el artículo anterior.

CONTINUACION.

La principal acusacion que los adictos à la llamada Filosofía moderna hicieron á los escolásticos, consistió en decir que estos desconocian los derechos de la razón, desatendian á la experiencia y esclavizaban su entendimiento á la autoridad en un solo filósofo, á quien miraban con respeto desmedido. A esta acusacion se añadieron otras, como fueron las de que en las escuelas escolásticas ni aun se cuidaba de consultar las obras originales, dejándose llevar de una tradicion corrompida, que se perdia el tiempo en investigaciones inútiles y que en las discusiones, léjos de tratarse de investigar la verdad, no se hacía otra cosa sino exaltar el amor propio.

Ya se ha dicho repetidas veces: los abusos deben reprobarse donde quiera que se encuentren; pero no debemos olvidar tres cosas: 1.ª que cuando se forman partidos científicos, se exageran demasiado y aun se atribuyen falsamente unos á otros los defectos que puedan desacreditarlos: 2.ª que los abusos que en realidad hayan existido, no han sido exclusivamente propios de la escuela escolástica, sino que los ha habido tambien en las escuelas newtoniana, cartesiana y gasendista; 3.ª que los abusos de cualquiera escuela filosófica, sea escolástica, cartesiana, etc., no solo han existido en México, sino tambien en Europa. Prescindiendo pues de una acriminacion que solo con injusticia pudiera hacerse á México en contraposicion con las naciones europeas, juzguemos á la escuela filosófica escolástica por sus doctrinas, para que se vea si ella en si misma era ó no digna de estimacion, y por consiguiente si debe aprobarse ó reprobarse que haya sido apreciada en una nacion.

Hoeffer en su "Historia de la Fìsica y de la Química," tratando del calor ha dicho una importante verdad, que los antiguos filósofos al ocuparse en una cuestion, la tomaban luego bajo el punto de vista de la esencia de las cosas. Este modo de ver y tratar las cuestiones científicas caracterizó aún en los últimos tiempos los escolásticos; y por esto sus discusiones fueron profundas y las verdades mas importantes que consiguieron demostrar, fueron las verdades fundamentales de la Filosofía. Los hombres de poco talento no las entienden; los que dotados por el Creador de clara inteligencia, huyen del trabajo y á su desidia añaden la presuncion, afectan despreciar las discusiones difíciles y dicen en tono magistral que no se trata en ellas sino de sutilézas y de embrollos ininteligibles; pero quien se haya dedicado desapasionadamente al estudio de ases graves cuestiones, si tiene la fuerza necesaria de entendimiento para com-

prenderlas, vé que en ellas se logró definir con exactitud y demostrar multitud de verdades que sirven de base á toda nuestra ciencia filosófica.

Los escolásticos formaron un tecnicismo propio en que una idea se tenia expresada con precision en una palabra: la falta de uso hace en la actualidad que no comprendiéndose con claridad el sentido de muchas de esas palabras, haya mayor dificultad para entender con perfeccion las ideas que significan; y por esto tambien hoy es mas dificil que en otro tiempo hacerse poseedor de la doctrina de los eminentes escritores que usaron el lenguaje técnico que era bien entendido en su época, y cuya propiedad y fuerza expresiva es desconocida para muchos.

Si queremos una prueba incontrastable de la importancia y profundidad de las principales cuestiones de los escolásticos, y de que las verdades que demostraron tienen en Filosofía el verdadero carácter de fundamentales, véamos y estudiemos la Filosofía fundamental de Balmes. Ahí se encuentran esas verdades discutidas en el lenguaje comunmente usado; lo cual creyó necesario el escritor, para lograr ser entendido de los que son capaces de entender cosas tan difíciles, excusándoles el trabajo de estudiar primero el tecnicismo escolástico.

Se publicó la obra del actual Cardenal Gonzalez, intitulada *Estudios sobre la Filosofía de Sto. Tomás*, que en realidad es otra obra de Filosofía fundamental. Si el Sr. Dr. Rivera hubiera dedicado al ménos por un año, sus largas horas de estudio á meditar sobre las gravísimas cuestiones que se contienen en las referidas obras, sin duda se habrian modificado muy considerablemente sus opiniones respecto de la Filosofía en la Nueva España, y jamás se habría resuelto á presentar como una mancha en su Patria, lo mismo que altamente la honra, que es el grande aprecio que hizo de la Filosofía escolástica y la resistencia á que se le despojara del tesoro de conocimientos que ya poseía. Obras de esta clase debieran leerse y meditarse antes de resolver una cuestion tan grave como es la que el Sr. Rivera se propuso al escribir sobre la Filosofía en la Nueva-España. ¿Como podría pronunciarse el fallo respecto del honor científico de una nacion por su adhesion á esta ó aquella Escuela filosófica sin estudiar primero á fondo las doctrinas de la misma Escuela? Si el Sr. Rivera pudiera probar que lo contenido en las obras citadas, (que es un conjunto de cuestiones que discutian y resolvian los escolásticos) no es otra cosa en sustancia sino vagatelas, sutilezas y verdadero atraso, entónces se le permitirá que llame atrasada á la nacion que apreció la Filosofía escolástica.

No debe presentarse en esta série de artículos un cuadro completo de la Filosofía escolástica, no solo por no permitirlo su extension, sino tambien porque sería inútil, conociéndose entre nosotros las obras de los filósofos Bálmes y Gonzalez, por las cuales pueden los lectores formar idea de aquella Filosofía; y no solo sería inútil ese cuadro, sino que importaria una reproduccion muy imperfecta de lo que en dichas obras se contiene. Sin embargo será conveniente hacer unas breves indicaciones.

La explicacion de Santo Tomás del libro de Aristóteles, περι ερμενειας es un tratado admirable de la filosofía del lenguaje, y ella fué la fuente de donde

tomaron los escolásticos las ideas de la referida filosofía. En el estudio de la naturaleza se empeñaron los mismos filósofos en penetrar hasta donde fuera dado al hombre: el constitutivo de los cuerpos, la sustancia y el accidente, la extension, el espacio y los diversos modos de estar en un lugar, el tiempo y las otras especies de duracion, el principio de individuacion en los seres corporales y espirituales, los principios de multiplicacion numérica y específica, la relacion y sus distintas especies, el encadenamiento de todos los seres de la Creacion desde las más altas inteligencias hasta los ínfimos seres materiales. Estos y otros puntos interesantísimos fueron estudiados por los escolásticos con particular esmero.

Sus estudios sobre el cuerpo y el espíritu les condujeron á encontrar una demostracion de la espiritualidad del alma que tiene toda su fuerza ya se siga la opinion de la divisibilidad de los cuerpos en infinitos puntos extensos, ya se les considere formados de puntos inextensos.

Determinaron con toda precision la diferencia entre sentir y entender, y manifestaron la excelencia aun de la simple percepcion intelectual sobre la sensible, la cual es tanta, aun solo por razon de los objetos que representan, que la intelectual excede á la sensible hasta en el infinito elevado á potencias, v. g. respecto del círculo la percepcion sensible de él tiene siempre por objeto un solo círculo con todas las condiciones de individualidad y la percepcion intelectual, aun prescidiendo de las materias de que consten los círculos, comprende desde luego à todos los círculos de radios de infinita variedad de valor, que pudieran existir en infinitos tiempos y en infinitos lugares, así es que comparando la percepcion intelectual del círculo con la sensible se tiene:

Objeto de percep. intel.: objeto de percep. sen. : : ∞^3 : 1.

¿Pero cómo se verifica el tránsito de la grosera y limitada representacion sensible á la intelectual? La representacion sensible no es inteligible por sí misma: no consta de sensaciones nuestra inteligencia; sin embargo hay una relacion íntima entre las dos facultades de sentir y de entender y la primera es el medio necesario que el Creador concedió al hombre para ponerse en comunicacion con el mundo externo. Es necesario que el entendimiente sin rebajar nada de la dignidad y pureza de su modo de conocer, descienda hasta mirar lo material, no directamente en sí mismo, sino supuestas las representaciones sensibles, excitado por ellas, y formando por una fuerza propia la purísima representacion intelectual de los objetos materiales. Esto hace el *entendimiento agente*. En la doctrina de los escolásticos respecto de él "lo que hay de más notable, dice Balmes, es que envuelve un sentido profundamente filosófico, ya porque consigna un hecho ideológico de la mayor importancia, ya tanbien porque indica el verdadero camino para explicar los fenómenos de la inteligencia en sus relaciones con el mundo sensible. El hecho consignado es la diferencia entre las representaciones sensibles y las ideas puras, aun con respecto á los objetos materiales. La indicacion del verdadero camino consiste en presentar la actividad intelectual obrando sobre especies sensibles y convirtiéndolas en alimento del espíritu."

Sin embargo, por más elevado que se presente el entendimiento al formar las especies intelectuales, dista todavía desmedidamente de llegar al punto culminante de su grandeza. Se distinguen en el entendimiento dos clases de conocimientos, el simplemente perceptivo ó aprehensivo y el científico, en el cual nos hacemos poseedores de la verdad. Este lo tenemos por la participacion de las razones eternas de las cosas, por la semejanza de la Verdad Eterna existente en nuestro entendimiento. Dice Santo Tomás: (1) "Nada de verdad podemos conocer sino por los primeros principios y por la luz intelectual, que no pueden manifestar la verdad sino segun que está en ellos la semejanza de la Primera Verdad, porque por esto tambien tienen cierta inconmutabilidad è infalibilidad."

De aqui resulta una idea muy elevada de la excelencia del conocimiento intelectual en lo que tiene de mas noble, y consiste en considerarlo apoyado en la misma Verdad Esencial, no viéndola en si misma, sino mediante su imágen existente en nuestra alma, como lo explica Sto. Tomás en el lugar citado.

Pudieran extenderse mas y mas estas observaciones; pero basta lo indicado para patentizar que los escolásticos trataron y resolvieron cuestiones de la mayor importancia y verdaderamente fundamentales en Filosofía: que en lo tocante á la dignidad del hombre establecieron sólidamente ideas altísimas, teniendo por caudillo à Sto. Tomás. Dijo muy bien el Cardenal Gonzalez en su Historia de la Filosofía §. 115, respecto de la Filosofía de Sto. Tomás, que "sobre esa base una, segura, anchurosa y firme, es posible levantar edificios que presenten notable variedad en su conjunto, en su organismo sistemàtico y en la belleza y relaciones de sus partes." Esta verdad, cuya alta importancia ha expresado con tanta felicidad un insigne escritor en el último tercio del siglo XIX, se comprendia en México en aquel tiempo en que el Sr. Rivera quiere presentar á su Patria como un país atrasado.

Y no es inùtil recordar en este lugar lo que ya ántes quedó dicho. No pocos sabios escritores del siglo XIX han publicado en Europa obras de Filosofía escolástica. Ellos sin pensarlo, pero sabiéndolo muy bien el Altísimo que rige los destinos del mundo é ilumina á las inteligencias, han hecho una implícita apología de México, que en el mismo tiempo en que se pretende hacer creer que era un país ignorante, estimó en su verdadero valor la Filosofía cuyos derechos revindican en nuestro siglo ilustres sabios europeos.

Rindamos un homenaje de gratitud á la Providencia que se dignó darnos una Patria cuya honra no ha sido posible mancillar.

XVI.

El argumento que hace el Sr. Rivera contra su Patria por causa del Programa de un acto público de Física sostenido en Guadalajara en 1764.—Omision del Sr. Rivera respecto de otros documentos históricos de funciones públicas científicas.

Despues de lo dicho en el artículo precedente muy poco resta que hablar

(1) Quodlib. X. art. VII.

respecto del primer documento histórico que reproduce el Sr. Rivera al principio de su obra sobre la Filosofía en la N. España, aduciéndolo como una muestra de atraso de nuestra Patria. El es un Programa de un acto de Física sostenido en 1764 en el colegio de Sto. Tomás que estaba á cargo de los jesuitas en esta ciudad. Cree el Sr. Rivera en la Disertacion preliminar de su obra que le basta presentarlo para asentar que los Jeuitas eran unos ignorantes, no solo de la Física, sino tambien de la Lógica y de la Metafísica modernas: y mirando á los Jesuitas como unos atrasados *hasta el fin de su profesorado y existencia en este país,* porque el acto público cuyo programa copia, fué en 1764 y ellos fueron expatriados en 1767, continúa diciendo que "consta por la Historia que los Jesuitas iban á la vanguardia en la enseñanza en los colegios de la N. España, y si tales cosas enseñaban, ¿qué enseñarían los que estaban en la retaguardia"?

Así censura á su Patria el Sr. Doctor; pero el hecho es que el programa que nos presenta como un monumento de atraso contiene algunas cuestiones muy importantes de la Filosofía fundamental en lo relativo á la naturaleza corporea, cuyas cuestiones son muy dignas de ocupar el entendimiento de los sabios y de hecho cuestiones semejantes ocuparon el entendimiento de Balmes, que las trató con aplauso del mundo sabio. Para que se convenza el Sr. Rivera de lo que se acaba de decir, se le suplica que trate al menos las siguientes cuestiones sin consultar ningun autor escolástico ni aun vulgar.

1.ª ¿Qué cosa es el lugar?
2.ª ¿En que consiste la ubicacion de un cuerpo?
3.ª ¿Qué es él movímiento?
4.ª ¿La eternidad del Mundo es posible?

Como sabe muy bien el Sr. Rivera, en los programas de actos públicos solo se indican las cuestiones que se han de dilucidar, cuya dilucidacion, así como tambien la solucion de las dificultades que se opongan tienen lugar en la funcion pública; pero el profesor previene debidamente á sus discípulos. Se súplica pues al Sr. Rivera que trate estas cuestiones con solidez, amplitud y claridad, como debemos entender que las explicó el profesor á su discípulo para no comprometer su honor y el del Establecimiento en que se sostenía el acto.

Varias veces se ha notado que el Sr. Rivera quebranta las reglas de la Lógica en la deducion de sus consecuencias. Así lo ha hecho tambien en esta ocasion. De que el acto público cuyo programa vitupera, se haya verificado en 1764 infiere que lo que en él se contiene fué la enseñanza de los jesuitas *hasta el fin de su profesorado y existencia en este país,* pues fueron expatriados tres años despues, en 1767. De manera que segun la lógica del Sr. Rivera de que algo se enseñe en un año se deduce que tres años despues se enseñará lo mismo. No es admisible esta consecuencia; y el Sr. Rivera, por haberla deducido, se expuso á que la Historia le contradiga. En efecto es un hecho histórico que Clavijero en el año de la expatriacion había concluido en Guadalajara la enseñanza de un curso de Filosofía moderna, que ántes de este curso había enseñado otro igual en esta misma ciudad, y ántes de estos

había enseñado otro en la ciudad de Morelia: tambien es un hecho que el Provincial Zeballos, jesuita, impulsó la enseñanza de la Filosofía moderna. Interesa sobre manera á los escritores ser rigorosamente lógicos al deducir consecuencias, al ménos para no sufrir esta clase de fracasos.

En fin, si á juicio del Sr. Rivera el defecto consiste en no tratarse de la Filosofía moderna en el programa que vitupera, ¿por qué no hizo mencion de las conclusiones sostenidas en Guadalajara en dos cursos que enseñó Clavijero antes de su expatriacion y de las del curso que antes había enseñado en Morelia, en todas las que se contenían los conocimientos de la Filosofía moderna, y no solofueron elogiadas por los sabios de México, sino tambien por los de Italia que vieron un programa de las del primer acto verificado en Guadalajara, todo lo cual refiere Maneiro? Por estos programas el Sr. Rivera se habría visto precisado á alabarnos Más de estos no trata el Sr. Doctor. O no tuvo noticia de ellos, ó no fijó la atencion: pero sea lo que fuere, quien se resolvió á escribir de su propia Patria de un modo desfavorable, debía ante todo haber estudiado muy detenidamente la Historia.

PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

Noticias Nacionales y Extranjeras.

La precipitacion con que suelen moverse los wagones en esta ciudad.—Una suplica al Sr. Jefe Politico.

La velocidad con que suelen moverse los wagones aun en las calles de la ciudad es sobremanera peligrosa, especialmente cuando hay algun paseo, como sucedió el dia 15 del corriente, que atravezaban las calles, como si transitaran por un desierto, con tanta rapidéz, que si por desgracia llegara incautamente á la vía algun niño, ó un sordo, ó una persona enferma entorpecida en sus movimientos, sería imposible que pudiera libertarse de ser atropellada y acaso perdería la vida. Varias veces se han lamentado desgracias provenidas de la impetuosidad con que son dirigidos los wagones urbanos, no por otro motivo sino el de acumular más y más millares de centavos y centenares de pesos La autoridad pública á quien incumbe cuidar de la seguridad de los asociados, se haya en el caso de dictar medidas eficaces para remediar este mal y hacer que se cumplan con energía. Suplicamos al Sr. Jefe Político que así se sirva hacerlo.

Desgracia en la diversion barbara de los toros.

Dice "El Nacional" de 17 del pasado:

UNA VICTIMA TAUROFILA.—En la corrida de anteayer en la plaza de San Rafael ha sido muerto por el toro embolado un hombre del pueblo, de cierta edad, y que sufrió ántes del golpe de muerte dos rebolcadas que no le hicieron escarmentar. Muy cara cuesta la aficion al toreo.

¿Cuándo se prohibirá esa detestable diversion?

Horrible asesinato de un nuevo Apostol de los Indios, el Illmo. Sr. Seghers, Arzobispo del Oregon y de la America Rusa, o sea del territorio de Alaska.

El semanario católico Freemans Journal de New-York, copia en su número de 30 de Julio próximo pasado, un telégrama de San Francisco, California, y dá en otro número los detalles relativos al horroroso asesinato perpetrado en la persona del heróico misionero arriba citado.

La escena trágica fué perpetrada en la Vega del Rio Yukon por un jóven americano Frank Fuller (natural) de Portlan, Oregon, Estados Unidos del Norte. Cuyo individuo persistió en ser admitido por el Sr. Seghers en clase de sirviente y compañero de expedicion, y hasta había obtenido recomendaciones para el efecto, ignórase con qué designio; pero á los siete dias de andar expedicionando cometió el enorme crímen que se consigna.

El padre Tossi, compañero del Arzobispo difunto, dice así: Hace un año que el Sr. Seghers me ordenó llevase conmigo el citado Frank Tuller. Yo lo conocí de relojero en Oregon. De conformidad salimos de Victoria el 13 de Julio de 1886, en compañía de Su Señoría, en vapor, con direccion á Yukon y de allí pasamos á Chilctat. Los indios llevaron nuestro equipaje al través de los montes y nos sirvieron de guía hasta llegar á su colonia sobre el rio Yukon.

Allí fabricamos un bote para viajar con ménos dificultad por el rio y abordamos el 7 de Setiembre á la boca del rio Stervaet.

Aquí me dejó el Sr. Arzobispo con otro Sacerdote para continuar nuestro trabajo, mientras que Su Señoría, acompañado de Fuller y de algunos indios, siguió rio abajo y nada mas supimos de los expedicioneros hasta que llegamos al Fuerte Yukon en donde nos refirió el triste suceso uno de los mismos indios que acompañaban al Sr. Arzobispo y nos dió todos los pormenores, y como él murió al sétimo dia de su jornada. En el 27 de Noviembre, dijo el indio, Fuller comenzó á aparentarse quejoso y quisquilloso, hallándose á 30 millas de Noulata. Llegada la noche insistió Fuller en que su Señoría acampara en despoblado mientras que los indios le urgían que continuase unas pocas millas más, á fin de encontrarse con las pequeñas chosas de los indios yukones, quienes los albergarían de buena gana, y Su Señoría se inclinaba á aceptar, á no haber prevalecido el visible desagrado de Fuller, quien observó que á los indios se les hacía más caso que á su propia persona. Acamparon, por fin, en despoblado y cerca del amanecer, los indios oyeron á Fuller que mandaba levantar al Sr. Arzobispo, y que le dijo: "hemos de morir uno de los dos, y ya que Su Señoría está mejor dispuesto, reciba este balazo," y luego le disparó el rifle á quema ropa y medio dormido, muriendo en el acto. Los indios acompañantes, temerosos de que Fuller los matase á todos, se echaron sobre él y lo desarmaron, é inmediatamente mandaron aviso á Noulato, llevàndose el cadáver y á Fuller, quien confesó el crímen en presencia de la autoridad, sin dar razon alguna que aparentase alegar justificacion del enorme crímen.

El carácter de este lamentable suceso, es de sí tan singular, que no ha de